nas obras.

Rom. XII. 1. 18. Mas *ahora* tengo todo *lo que me habeis enviado*, y estoy en abundancia; estoy colmado de vuestros bienes que recibí de Epafrodito como *una oblacion de* olor suavísimo, *como una* hostia acepta y agradable á Dios.

19. Deseo igualmente que mi Dios, segun las riquezas de su bondad, socorra todas vuestras necesidades," *para recompensar vuestra caridad*, y os dé tambien su gloria por Jesucristo.

20. Gloria sea dada á Dios nuestro Padre por todos los siglos de los siglos. Amen.

21. Saludad *de mi parte* á todos los santos en Jesucristo.

22. Los hermanos que están conmigo os saludan: os saludan todos los santos, pero principalmente los que son de la casa de César."

23. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu." Amen.

18. Hábeo autem ómnia, et abúndo: replétus sum, accéptis ab Epaphrodito quae misístis odôrem suavitátis, hóstiam accéptam, placéntem Deo.

19. Deus autem meus ímpleat omne desidérium vestrum secúndùm divítias suas in glória in Christo Iesu.

20. Deo autem et Patri nostro gloria in saecula saeculôrum. Amen.

21. Salutâte omnem sanctum in Christo Iesu.

22. Salútant vos, qui mecum sunt, fratres. Salútant vos omnes sancti, máximè autem qui de Caesaris domo sunt.

23. Grátia Dómini nostri Iesu Christi cum spíritu vestro. Amen.

℣ 19. Este es el sentido del griego.
℣ 22. Esto es, del emperador Neron, que reinaba entónces.
℣ 23. El griego impreso lée: con todos vosotros; pero muchos antiguos manuscritos griegos y latinos estan conformes con la Vulgata.

PREFACIO

A LA EPÍSTOLA A LOS COLOSENSES.

I. Ligera idea de los Colosenses. Ocasion y objeto de esta epístola.

La ciudad de Colósas, una de las principales de la Frigia, estaba cerca de Laodicea, capital de aquella provincia. Casi todos los comentadores convienen en que S. Pablo, aunque estuvo en Frigia, no predicó en Calósas. Los Colosenses fueron convertidos é instruidos por Epafras, á quien S. Pablo llama su compañero en el servicio de Dios, y fiel ministro de Jesucristo para con aquellos á quienes escribe (1). El Evangelio produjo entre ellos bastante fruto; pues S. Pablo testifica la firmeza de su fe (2), y la caridad espiritual que tenian á todos los fieles (3). Los falsos apóstoles convertidos del judaismo, que andaban haciendo prosélitos en todas las iglesias de los gentiles, predicaron en Colósas la necesidad de la circuncision y de las observancias legales; y haciendo uso de una vana filosofía, y aparentando humildad, procuraban introducir un culto supersticioso á los ángeles, queriendo persuadir que por medio de estos espíritus, mas bien que por el de Jesucristo, debia ocurrirse á Dios (4). Algunos creen que los discípulos de Simon el Mago eran los que predicaban este culto supersticioso; mas sea de esto lo que fuere, lo cierto es que S. Pablo hallándose preso en Roma, supo este abuso, acaso del mismo Epafras, que estaba preso con él (5), y que tambien le dijo las santas disposiciones de los fieles de Colósas (6), y creyó que como apóstol de los gentiles debia valerse de su autoridad y de sus luces para sostener la fe de los Colosenses, y reprimir la osadía de los falsos apóstoles que por todas partes esparcian su perniciosa doctrina. Este es el asunto de la presente carta, en la cual despues de insistir el Apóstol en los principios del dogma, hace ver las consecuencias que se deducen de ellos, y que deben ser la regla de nuestras costumbres. Hay mucha relacion entre esta epístola y la que S. Pablo escribió hácia el mismo tiempo á los Efesios.

II. Análisis de la epístola.

Establece su apostolado en la eleccion y voluntad de Dios (Cap. I.), y asociando consigo á Timoteo, que se hallaba entónces con él, y habia estado ántes tambien con él en la Frigia, saluda á los Colosenses, y les desea gracia y paz (7). Dice que da gracias á Dios y ruega sin cesar por ellos desde que supo su fe en Jesucristo y su amor á todos los santos (8), esto es, á todos los fieles; amor fundado en la esperanza de los bienes que les están preparados en el cielo, y cuyo conocimiento han adquirido por la palabra fiel y verdadera del Evangelio, que ha llegado hasta ellos, así como se ha es-

[1] *Col.* I. 7. [2] *Col.* I. 4. *et* II. 5. [3] *Col.* I. 4. 8. [4] *Col.* II. 8. 18. 20. [5] *Philemon.* ℣ 23. [6] *Col.* I. 8. [7] ℣ 1-3. [8] ℣ 3. *et* 4.

parcido por todo el mundo (1), esto es, en todas las partes del mundo conocidas entónces, y sin distincion de pueblos, tanto entre los gentiles como entre los Judíos: Evangelio que fructifica en todo el mundo, así como fructifica entre ellos desde aquel dia en que le oyeron, y conocieron la gracia de Dios, segun la verdad (2), es decir, segun la doctrina pura y fiel que recibieron, y es enseñada en todo el mundo; la cual les fué comunicada por Epafras, á quien S. Pablo llama aquí su carísimo compañero en el servicio de Dios, y fiel ministro de Jesucristo para el bien de sus almas (3). De esta suerte el Apóstol queriendo confirmarlos en la pureza de la fe, les asegura primero la del Evangelio que se les anunció, y la fidelidad de Epafras que fué quien se le predicó; y añade que este ministro fiel fué tambien quien le informó del amor todo espiritual que ellos tienen á sus hermanos [4], y que por eso, instruido de su fe, de su esperanza y de su caridad, no cesa de rogar por ellos, y de pedir que Dios los llene del conocimiento de su voluntad con toda sabiduría é inteligencia espiritual [5], á fin de que sigan una conducta digna de él, agradándole en todo, produciendo frutos en toda suerte de obras buenas por el conocimiento de su voluntad, y adelantando en la ciencia de Dios, con el don de aquella inteligencia espiritual que él les desea [6]. Pide tambien que Dios los llene de fuerza segun el poder de su gloria, esto es, de su gracia, por la cual hace resplandecer su gloria [7], para que tengan en todas ocasiones perfecta paciencia y longanimidad acompañada de alegría y de las acciones de gracias [8], que debemos todos á Dios Padre, que nos ha hecho dignos de participar eternamente de la suerte y herencia de los santos, iluminándonos con la luz del Evangelio [9], por el cual nos ha arrebatado del poder de las tinieblas, y trasladado al reino de su Hijo muy amado, por cuya sangre hemos sido rescatados nosotros, y recibido la remision de los pecados [10]. De aquí toma el Apóstol ocasion de exponer á los Colosenses los títulos que establecen la grandeza de Jesucristo, y que son el fundamento del homenage que debemos tributarle. Les enseña á considerarle con respecto á Dios su Padre, á las criaturas, y á la Iglesia. Con respecto á Dios es su imágen, es imágen coeterna del Dios invisible, como Verbo suyo, esplendor de su gloria, y su Hijo consubstancial en la eternidad; por él y en él se ve Dios como en un espejo, y se forma la idea de sus obras: es tambien la imágen de sus perfecciones, como su criatura segun su humanidad; por él y en él se ha hecho visible el invisible, y el criador ha sido conocido en sus criaturas (11). Con respecto á las criaturas es el primogénito entre ellas (12); porque el Verbo increado, siendo la primera produccion de su Padre ántes de todos los siglos, es tambien el primer hombre en sus eternos designios. Pero ademas en él, en atencion á él, y por

[1] ℣ 5. *et* 6. [2] ℣ 6. [3] ℣ 7. [4] ℣ 8. [5] ℣ 9. [6] ℣ 10. [7] ℣ 11. *In omni virtute confortati secundum potentiam claritatis ejus.* Compárese este texto con el de la epístola á los Efesios III. 16. *Ut det vobis secundum divitias gloriae suae virtute corroborari per spiritum ejus in interiorem hominem.* [8] ℣ 11. *et* 12. [9] ℣ 12 *Gratias agentes Deo Patri qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine.* Con este texto es necesario comparar el de la epístola á los Efesios I. 11. *In quo etiam et nos sorte vocati sumus, praedestinati secundum propositum ejus qui operatur omnia secundum consilium voluntatis suae.* [10] ℣ 13. *et* 14. (11) ℣ 15. *Qui est imago Dei invisibilis.* (12) *Ibid. Primogenitus omnis creaturae.*

él fueron criadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, tanto las visibles como las invisibles, los ángeles y los hombres, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades; todos los órdenes de los espíritus celestiales tienen en él su origen, así como las restantes criaturas (1). Todo fué hecho en él, como que es el pensamiento de su Padre, la idea eterna, segun la cual fueron criadas todas las cosas, la sabiduría substancial de donde les viene á las criaturas la belleza, la perfeccion, el órden y proporcion tanto entre sí mismas, como con relacion á los designios de Dios [2]. Todo fué hecho por él, como que es el Verbo de Dios, la palabra eternamente subsistente del Padre, por la cual fueron todas las cosas criadas en el principio, esto es, en el tiempo y modo que estaban eternamente determinados por la suprema sabiduría, por aquella razon eterna que es el mismo Verbo de Dios [3]. Todo fué hecho en atencion á él, como que es el fin de todo lo criado, como que todo contribuye á la formacion de su cuerpo místico, ó al uso de los que le han sido dados para miembros suyos, ó finalmente á la gloria que Dios quiere que se le tribute por él en la eterna sociedad de los escogidos, que eligió, santificó y glorificó en él y por él (4). Tiene ser ante todas las cosas; pues todas ellas comenzaron con el tiempo ó en el tiempo, mas él existe ántes del tiempo, y desde toda la eternidad (5). Todas las cosas subsisten en él: las sostiene con su poder; y por su voluntad conserva á todas las criaturas el ser que les ha dado, y cuya duracion está determinada en él desde la eternidad (6). Con respecto á su Iglesia, es cabeza de ella; y de él es de quien todo este cuerpo, cuyas partes están enlazadas con admirable proporcion, recibe por los vasos que conducen el espíritu y la vida, el crecimiento que él les comunica, con la eficacia de su influencia, segun la medida propia á cada uno de los miembros (7). El es las primicias de los que duermen en el sueño del sepulcro, el primogénito de entre los muertos, el modelo y la fuente de la vida inmortal y gloriosa, á que su Iglesia está predestinada desde la eternidad, para recibirla de él y en él (8). Aquí hace notar el Apóstol que Jesucristo tiene la primacía en todo y por todos respectos: respecto á las criaturas; respecto á la Iglesia considerada en medio de sus combates en el siglo presente; respecto á la Iglesia considerada en su triunfo y en su gloria en el siglo futuro [9]. Despues prosigue exponiendo las grandezas de Jesucristo considerado con respecto á su Iglesia: él es el tesoro y la plenitud de todas las gracias que Dios le ha destinado á esta santa esposa, de las cuales le ha hecho tambien dispensador [10]: es el mediador y el pontífice, por quien ha querido Dios reconciliar consigo todas las cosas, esto es, todas las naciones que habitan en la tierra, sin distincion de Judíos ó gentiles [11].

(1) ℣ 16. *Quoniam in ipso condita sunt universa in caelis et in terra, &c. omnia per ipsum et in ipso* [id est, *in ipsum*] *creata sunt.* (2) *Ibid. In ipso condita sunt universa.* (3) *Ibid. Omnia per ipsum.....creata sunt.* (4) *Ibid. Omnia.....in ipsum creata sunt.* (5) ℣ 17. *Et ipse est ante omnes.* (alit. *ante omnia,*) (6) *Ibid Et omnia in ipso constant.* (7) ℣ 18. *Et ipse est caput corporis Ecclesiae.* Véase el texto de la epístola á los Efesios IV. 15 et 16. [8] ℣ 18. *Qui est principium, primogenitus ex mortuis;* Compárese esto con el texto de la primera epístola á los Corintios XV. 20. *Nunc autem Christus resurrexit a mortuis, primitiae dormientium.....23. Primitiae Christus*—[9] *Ibid. Ut sit in omnibus ipse primatum tenens.*—[10] ℣ 19. *Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare.*—[11] ℣ 20. *Et per eum reconciliare omnia in ipsum,*

Finalmente, es la víctima, con cuya sangre ha pacificado Dios el cielo y la tierra, esto es, á los ángeles y á los hombres, reuniéndolos por los méritos de la sangre de esta adorable víctima (1). Aquí hace notar el Apóstol á los Colosenses que tambien ellos tienen parte en esta reconciliacion: ántes estaban alejados de Dios, y eran enemigos suyos por la disposicion de sus corazones y por causa de sus malas obras; pero ahora los ha reconciliado Jesucristo con la muerte que ha sufrido en su cuerpo para hacerlos santos, puros é irrepresibles delante de Dios (2). Mas no conservarán esta ventaja sino permaneciendo firmes en la fe, é inalterables en la esperanza que les da el Evangelio, que les ha sido anunciado, que ha sido predicado en todas las naciones que habitan debajo del cielo, y del cual S. Pablo ha sido constituido ministro para con los gentiles (3). Con este motivo manifiesta á los Colosenses que se goza de lo que padece por ellos que son tambien gentiles; y el motivo de su gozo y de su consuelo, es que cumple en su carne, lo que resta que padecer á Jesucristo en sus miembros, sufriendo por su cuerpo místico, que es la Iglesia, de la cual ha sido constituido ministro, segun el cargo que Dios le ha dado, á fin de que le ejerza para con los gentiles, desempeñando para con ellos las funciones del ministerio de la palabra de Dios (4); la cual consiste en anunciarles el misterio que estuvo escondido en los siglos pasados, y que despues fué revelado á los santos, á quienes Dios ha querido hacer patentes las riquezas y la gloria de este arcano en los gentiles, el cual no es otra cosa que Jesucristo recibido por ellos, y hecho su esperanza y su gloria [5]. Añade que tambien á Jesucristo es á quien anuncia advirtiendo á todos los hombres sus desarreglos y errores, é instruyéndolos á todos en la verdadera sabiduría, para hacerlos perfectos en Jesucristo; á cuyo fin se dirigen no solamente sus predicaciones, sino tambien sus trabajos y sus sufrimientos que son consecuencia de ellas (6). Por esto combate con la fuerza que el poder de Dios produce en él (7).

Asegura á los Colosenses (Cap. II.) que les dice todo esto, porque desea que sepan su afecto y las inquietudes que padece por ellos, por los de Laodicea, y por todos los que no le han visto (8); á fin de que sus corazones sean de esta suerte consolados, y que, estando firmes en la caridad que los une, adelanten mas y mas en el conocimiento de la verdad, y sean llenados de todas las riquezas de una perfecta inteligencia, para conocer el misterio de Dios Padre y de Jesucristo su Hijo, en quien están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (9). Y les hace notar esto para que nadie los deslumbre con discursos seductores capaces de apartarlos de Jesucristo (10). Les da otro testimonio de su afecto y de su celo, diciéndoles que aunque está ausente con el cuerpo, está entre ellos con el espíritu, y ve con alegría el órden que se observa entre ellos, y la solidez de su fe en Jesucristo (11). Los exhorta á que sigan los pasos del mismo Jesucristo ya que le han recibido por Señor (12); y á que permanezcan adheridos á él, y firmes en la fe que se les ha enseñado, creciendo mas y mas en ella con continuas acciones de gracias á aquel de quien la han recibido (1). Les advierte que cuiden de que nadie los seduzca por medio de una filosofía inútil y falaz, y con vanos discursos segun las tradiciones de los hombres, esto es, segun la doctrina de los filósofos; y segun los elementos del mundo, es decir, segun las ceremonias legales, las cuales fueron como los elementos y las primeras instrucciones que Dios dió al mundo, conforme se dice en otra parte (2). En una palabra, teme que bien por la filosofía, ó bien por el judaismo se les aparte de Jesucristo (3); lo cual le da ocasion de insistir de nuevo en los títulos que ensalzan la grandeza de Jesucristo, y que deben inclinar á los Colosenses á adherirse mas y mas á él. En él habita la plenitud de la divinidad corporalmente, esto es segun toda su sustancia (4). De esta plenitud han recibido ellos las gracias de que están colmados, y en él están llenos de ellas (5). El es la cabeza de todos los principados y potestades, de todos los órdenes de los espíritus celestiales, así de los ángeles como de los hombres (6). En él fueron los Colosenses circuncidados con una circuncision no hecha por mano de los hombres, sino que consiste en el despojo del cuerpo de los pecados que nacen de la concupiscencia, en una palabra, no con la circuncision de Abraham y de Moises, sino con la de Jesucristo, la que se les aplicó en el bautismo, por el cual fueron sepultados con Jesucristo, como muertos al pecado en él y por él (7). En él tambien han resucitado, y han entrado en una nueva vida, por la fe que han tenido en el poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos (8). Explica la resurreccion espiritual de los Colosenses, haciéndoles presente que cuando estaban muertos por sus pecados, y por los efectos de su concupiscencia, la cual era su verdadera incircuncision, Jesucristo los hizo revivir con él, perdonándoles todas sus culpas, y justificándoles con su gracia que es la vida de sus almas (9). Les hace notar que Jesucristo no solamente les perdonó los pecados, sino que tambien los dispensó de llevar el yugo de la ley, borrando y aboliendo con su muerte la misma ley, que era como una cédula y una obligacion que consistia en mandamientos y preceptos (10); cédula escrita contra los Judíos (11), á quienes no se les impusieron estos mandamientos, sino despues que violaron la alianza del Señor con la adoracion del becerro de oro, y en castigo de tan criminal prevaricacion; cédula que les era contraria (12), porque los sujetaba á una multitud de observancias, que eran para ellos como dice S. Pedro, un yugo que jamas habian podido soportar (13); cédula que era como un muro de separacion, y un motivo de enemistad entre ellos, que estaban sujetos á estas observancias, y los gentiles, á quienes no habia sido impuesto este yugo (14). Jesucristo la borró, y la quitó de enme-

[1] ℣ 20. *Pacificans per sanguinem crucis ejus sive quae in terris, sive quae in caelis sunt.*—[2] ℣ 21. *et* 22.- [3] ℣ 23. [4] ℣ 24. *et* 25.—[5] ℣ 26. *et* 27. Con los cuales debe compararse el texto de la epístola á los Efesios, III. 4 5. 6. [6] ℣ 28. *et* 29.—[7] ℣ 29. *et ult. Certando secundum operationem ejus quam operatur in me in virtute.*—[8] ℣ 1.—[9] ℣ 2. *et* 3.—[10] ℣ 4.—[11] ℣ 5.—[12] ℣ 6.

[1] ℣ 7.—[2] ℣ 8. *Secundum elementa mundi.* Compárense con este los textos de la epístola á los Gálatas IV. 3 *Cum essemus parvuli, sub elementis mundi eramus servientes.....*9 *Quomodo convertimini iterum ad infirma et egena elementa, quibus denuo servire vultis.*—[3] *ibid. Et non secundum Christum.*—[4] ℣ 9.—[5] ℣ 10. [6] *Ibid.*—[7] ℣ 11. *et* 12.—[8] ℣ 12. [9] ℣ 13.—[10] ℣ 14. *Delens ... chirographum decreti*, ó segun el griego, *decretis*, cuyo texto debe compararse con el de la epístola á los Efesios, II. 15 *Legem mandatorum decretis* (Gr. *in decretis*) *evacuans.* Vease adelante el ℣ 20. (11) *Ibid. Quod adversus nos erat.*—(12) *Ibid. Quod erat contrarium nobis.*—(13) *Act.* XV. 10. *Quid tentatis Deum, imponere jugum super cervices discipulorum, quod neque patres nostri neque nos portare potuimus?*—(14) *Ephes.* II. 14. *et* 15. *Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium*—

dio de los dos pueblos, que ella dividia (1). La quitó enclavándola en su cruz (2); y en su misma carne pendiente de la cruz destruyó este muro de separacion, y este motivo de enemistad entre los dos pueblos (3). Con su muerte en la cruz abolió todas las observancias legales, las cuales espiraron entónces. Nuestro hombre viejo fué crucificado con Jesucristo (4), á fin de que el cuerpo del pecado fuese destruido, y asimismo la cédula de las observancias legales fué enclavada en la cruz, á fin de que tambien fuese destruida aquella ley cargada de preceptos y mandamientos (5). De esta manera Jesucristo con su muerte purificó del pecado á los gentiles y judíos que fueron llamados á esta gracia por la fe, liberto á los segundos del yugo de las observancias legales, y finalmente triunfó del demonio. Despojó á los principados y potestades, es decir, á los espíritus de tinieblas que ejercen su poder sobre los incrédulos y rebeldes (6): los despojó reduciendo y atrayendo á aquellos sobre quienes ejercian este poder: los puso valerosamente en espectáculo, despues de haber triunfado de ellos con su cruz (7): los venció, muriendo en ella, y los puso en espectáculo con la predicacion del Evangelio, manifestando su derrota á todo el universo. De todos estos principios infiere el Apóstol que ninguno debe condenar á los Colosenses por la inobservancia de los preceptos de la ley relativos á la comida y bebida, á los dias festivos, á los novilunios y á los sábados; porque todas estas cosas no fueron mas que sombra de las que habian de venir en tiempo de Jesucristo, el cual es el cuerpo y realidad de aquella sombra (8). Los exhorta á que no se dejen extraviar por aquellos que afectan humildad con un culto supersticioso á los ángeles, que se meten á hablar de cosas que no saben, que se hinchan vanamente de su prudencia carnal, y que no están unidos á Jesucristo que es la cabeza, de la cual recibe todo el cuerpo de la Iglesia la vida y el crecimiento por el canal de los que en este cuerpo sirven de nervios y de vasos, esto es, de los pastores (9). Les dice que habiendo muerto con Jesucristo á aquellas leyes ceremoniales, que eran los primeros elementos del mundo (10), no deben dejarse imponer el yugo de las observancias legales, como si todavía viviesen en aquella edad primera del mundo (11); que tampoco deben dar oido á los que les dicen: No toqueis esto, no gusteis de aquello, no le llegueis ni aun con la extremidad de los dedos; porque cualquier uso que hagais de ello, por ligero que sea, os hará prevaricadores, y os dará la muerte (12). Añade que estos preceptos, fundados en leyes abolidas por Jesucristo, no son

parietem maceriae solvens, inimicitias in carne sua: legem mandatorum (in) decretis evacuans, ut duos condat in semetipso, in unum novum hominem. (1) ℣ 14. *Et ipsum tulit de medio.* (2) *Ibid. Affigens illud cruci.* (3 *Ephes.* II. 14. *Medium parietem maceriae solvens, inimicitias in carne sua.*—(4) *Rom.* VI. *Vetus homo noster simul cum Christo crucifixus est, ut destruatur corpus peccati.*—(5) ℣ 14. *Et ipsum (chirographum) tulit de medio, affigens illud cruci. Ephes.* II. 15. *Legem mandatorum (in) decretis evacuans.*— 6) *Ephes* II. 2.—7) ℣ 15. *Et expolians principatus et potestates, traduxit confidenter palam, triumphans illos in semetipso* (griego *in ipsa*, scilicet *cruce*). (8 ℣ 16 *et* 17 (9) ℣ 18. *et* 19.—(10) ℣ 20 *Si ergo mortui estis cum Christo ab elementis hujus mundi.* Véase la nota del ℣ 8, y añádanse á este los textos de la epistola á los Romanos VII. 4.; *Mortificati estis legi per corpus Christi*; y de la epistola á los Gálatas II. 19: *Ego enim per legem legi mortuus sum, ut Deo vivam: Christo confixus sum cruci.*—(11) *Ibid. Quid adhuc tamquam viventes in mundo decernitis?* Gr. *decreta suscipitis*: Esta expresion corresponde visiblemente á una voz griega, que se traduce *decretis* en el ℣ 14. de este capitulo y en el ℣ 15. del capitulo II. de la epistola á los Efesios.—(12) ℣ 21. et 22.

en boca de los falsos apóstoles mas que ordenanzas y opiniones humanas. Sin embargo, dice que podrian ser sabiamente practicados, si se les considerase no como absolutamente necesarios, sino como puramente arbitrarios, de suerte que se dejasen de tomar ciertas viandas por voluntaria devocion (1), por humildad, ó finalmente por mortificacion, con el fin de no contemplar el cuerpo, ni satisfacer sus deseos (2).

Despues de haber dado á los Colosenses armas contra la doctrina de los falsos apóstoles pasa S. Pablo á prescribirles las reglas de conducta que deben observar (Cap. III.), deduciendo esta moral del mismo dogma. Les advierte que han resucitado con Jesucristo, y de aqui infiere que en lo de adelante no deben desear ni pensar sino en las cosas del cielo, en donde Jesucristo esta sentado á la diestra de Dios (3), y no en las cosas de la tierra, para las cuales deben reputarse como muertos (4). La vida nueva que han recibido en el bautismo está escondida en Dios con Jesucristo, y no aparecerá, sino cuando apareciendo Jesucristo, que es el principio de esta vida, aparezcan ellos tambien con él en la gloria (5). De esto deduce el Apóstol que deben trabajar mas y mas en hacer morir los miembros del hombre terreno, es decir, las ramas de la concupiscencia (6); y en revestirse mas y mas del hombre nuevo que es Jesucristo (7). Habla circunstanciadamente de las consecuencias que resultan de estos dos deberes generales á todos los fieles. Desea que los Colosenses puedan gustar en sus corazones toda la suavidad de la paz á que Jesucristo los ha llamado, reuniéndolos á todos en sí mismo para formar un solo cuerpo; de suerte que hallándose colmados de toda suerte de bienes espirituales, no se ocupen en otra cosa mas que en dar gracias á Dios por Jesucristo (8). Desea tambien que la palabra de Dios habite en ellos con plenitud, y los llene de sabiduría; y que unos á otros se instruyan y exhorten, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando á la gloria del Señor, de corazon, y por un movimiento de la gracia (9). Los exhorta á que dirijan á Jesucristo todas sus palabras y todas sus obras, de suerte que todo lo hagan en su nombre, dando por él gracias á Dios Padre (10). Desciende despues á los deberes propios de cada estado: habla de los de las mugeres y sus maridos (11): de los de los hijos y sus padres (12): insiste particularmente en los de los siervos (13), y toca en pocas palabras los pertenecientes á los amos (14).

Vuelve despues á los deberes comunes á todos los fieles (Cap. IV.); á todos les recomienda particularmente que perseveren en la oracion, acompañándola con acciones de gracias (15). Los convida á que oren por él, para que Dios le abra la puerta de la predicacion, á fin de anunciar el misterio de Jesucristo, y para que le dé la fuerza y el valor necesario para anunciarle con la santa libertad que debe (16). Los exhorta á que se porten sabiamente con aquellos que están fuera de la Iglesia, resarciendo el tiempo, y aprovechando todas las ocasiones de obrar bien (17). Les encarga que su conversacion esté siempre acompa-

(1) Lo que la Vulgata expresa por *in superstitione*, significa en griego culto voluntario.—2) ℣ 23 *et ult.*—(3) ℣ 1. *et* 2.—4) ℣ 2. *et* 3.—(5) ℣ 3. *et* 4.—(6) ℣ 5 9.—(7 ℣ 10.14.—8) ℣ 15 .(0) ℣ 16.—(10) ℣ 17. *Omne quodcumque facitis in verbo aut in opere, omnia in nomine Domini Iesu Christi, gratias agentes Deo et Patri per ipsum.*—(11) ℣ 18. *et* 19.—(12) ℣ 20. *et* 21.—(13) ℣ 22. *ad fin.*—(14) *Cap.* IV. ℣ 1.—(15) ℣ 2.—(16) ℣ 3. *et* 4.—(17) ℣ 5.

ñada de un agrado edificante, y sazonada con la sal de la discrecion, de suerte que acierten á responder á cada uno como conviene (1). Les manda á Tiquico, y á Onesimo, portadores de esta carta, diciéndoles que estos les informarán de lo que le pasa, y de todo lo acaecido en Roma con respecto al Evangelio, y haciendo al mismo tiempo un elogio á cada uno de estos discípulos (2). Los saluda de parte de Aristarco, de Márcos, primo de Bernabé, y de Jesus, por sobrenombre Justo; añadiendo que estos son los únicos judíos que le han dado algun consuelo, trabajando con él en el establecimiento del reino de Dios (3). Los saluda tambien de parte de Epafras, á quien recomienda por su celo, tanto en favor de los Colosenses, como en favor de los de Laodicea y Hierápoli (4). En fin los saluda de parte de Lúcas y de Démas (5). Les encarga que saluden en su nombre á los fieles de Laodicea, y particularmente á Ninfas y á todos los de su casa (6). Les previene que comuniquen esta epístola á los fieles de Laodicea, y que lean la de los Laodicenses, esto es, la que á estos habia él escrito (7). Advierte á Árquipo (que seguramente era obispo de Colósas, ó gobernaba aquella iglesia en ausencia de Epafras), que considere bien delante del Señor el ministerio que ha recibido, y se dedique á desempeñar sus deberes (8). Ultimamente escribe de su propio puño una salutacion á los Colosenses, les encarga que se acuerden de sus cadenas, y les desea la gracia del Señor (9).

III Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita esta epístola.

La suscricion dice que esta carta fué escrita en Roma, y el texto prueba que S. Pablo se hallaba preso en aquella ciudad. La suscricion añade que fué enviada por conducto de Tiquico y Onesimo, el texto lo indica tambien, y esta circunstancia hace creer que fué escrita en el primer cautiverio de S. Pablo en Roma hácia el año 62 de la era cristiana vulgar, en cuyo tiempo estuvo Onesimo en aquella ciudad, como consta en la epístola á Filemon.

(1) ℣ 6.—(2) ℣ 7. 9. Compárense los ℣ 7 y 8 con el texto de la epístola á los Efesios. VI. 21. y 22.—(3) 10. *et* 11.—(4) ℣ 12. *et* 13.—(5) ℣ 14.—(6) ℣ 15.—(7) ℣ 16 Véase lo que sobre esto se dice en el prefacio general á las Epístolas de San Pablo.—(8) ℣ 17.—(9) ℣ 18. *et ultim.*

EPÍSTOLA
DE SAN PABLO
A LOS COLOSENSES.

CAPITULO PRIMERO.

Saluda S. Pablo á los Colosenses. Da gracias, y ruega por ellos. Jesucristo es la imágen de Dios, el Criador de todas las cosas, la cabeza de la Iglesia, el pacificador entre el cielo y la tierra. Pablo es ministro de Jesucristo y de su Iglesia. Misterio de la vocacion de los gentiles.

1. Paulus Apóstolus Iesu Christi per voluntâtem Dei, et Timótheus frater:

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timoteo *su* hermano,

2. Eis, qui sunt Colóssis, sanctis, et fidélibus frátribus in Christo Iesu.

2. A los santos y hermanos fieles" en Jesucristo, que están en Colósas.

3. Grátia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Dómino Iesu Christo. Grátias ágimus Deo, et Patri Dómini nostri Iesu Christi semper pro vobis orántes:

3. Dios nuestro Padre, y Jesucristo nuestro Señor os den gracia y paz. Damos gracias á Dios, que es el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y le rogamos sin cesar por vosotros,

4. Audiéntes fidem vestram in Christo Iesu, et dilectiônem, quam habêtis in sanctos omnes

4. Desde que supimos vuestra fe en Jesucristo, y vuestra caridad para con todos los santos, *á los cuales participais de vuestros bienes con tanta liberalidad,*

5. Propter spem, quae repósita est vobis in caelis: quam audístis in verbo veritâtis Evangélij:

5. Con la esperanza *de recibir algun dia en recompensa de vuestras buenas obras la gloria* que os está reservada en el cielo, y de la que ya teneis conocimiento por la palabra muy verdadera del Evangelio,

6. Quod pervênit ad vos, sicut et in univérso mundo est, et fructificat, et crescit sicut in vobis, ex ea die, quâ audístis, et cognovistis grátiam Dei in veritâte,

6. Que ha llegado hasta vosotros, así como se ha esparcido en todo el mundo, donde fructifica y crece del modo que lo ha hecho entre vosotros desde el dia en que le oisteis, y conocisteis la gracia de Dios segun la verdad;

℣ 2. O mas bien á los santos y fieles hermanos en Jesucristo.